

## Ciudadanos

# Joven cordobés fue becado para un doctorado en Harvard

Con 25 años, Pedro Degiovanni recibió una beca completa de la universidad de Boston.

En 2017, fue seleccionado para un encuentro con nóbeles y jóvenes destacados del mundo.

## EDUCACIÓN

Tomás Vázquez

tvazquez@lavozdelinterior.com.ar

Las cuentas no parecen dar cuando se contrasta su currículum con el documento de identidad. Sin embargo, Pedro Degiovanni (25) no aceleró excesivamente los tiempos, sino que los aprovechó al máximo. Unas semanas antes de su 25º cumpleaños, mientras se encontraba en Madrid terminando un máster, recibió un correo electrónico de la Universidad de Harvard.

“Estimado Señor Degiovanni, Felicitaciones!”, eran las primeras palabras, en inglés, para luego continuar con la explicación de que había sido aceptado para realizar su doctorado. Pocos días después llegó la propuesta por correo.

A principios de abril fue recibido en Harvard junto al resto de los admitidos –unos 40, de los cuales estiman que quedarán 30– para un recorrido donde los profesores intentan convencerlos de que lo que te ofrecen ellos es la mejor opción, ya que los postulantes suelen tener varias universidades que los becan.

“Tuve otras oportunidades, pero

cuando fui al recorrido ya había aceptado en Harvard. Nunca pensé que me iban a aceptar ahí. Me costó elegir, porque estaba la posibilidad de Chicago y desde chico leía a Milton Friedman –premio Nobel que fue profesor en Chicago–, pero sé que es la mejor decisión”, explica Pedro a *La Voz*.

Sentado en la casa de sus padres en barrio Urca, Pedro muestra su carta de aceptación, el folleto informativo de la universidad y un documento donde se explica qué incluye la beca otorgada.

El joven cordobés no sólo tiene cubierta la cuota en la prestigiosa universidad, que sería imposible de afrontar para él y su familia –aproximadamente, 50.000 dólares anuales–, sino que también recibirá un ingreso para poder solventar sus gastos en Boston. A metros de él se ve la foto en la cual sus padres, orgullosos, lo abrazan mientras muestra su diploma de economista en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), un lugar determinante en el presente de Pedro.

Si bien en la UNC puede tener sus preferidos, no quiere destacar a ningún profesor sobre el resto. Explica: “Hay un montón que me incentivaron para seguir estudiando, que me decían que era



Listo para partir. Pedro viajará en los próximos meses a Estados Unidos para comenzar las clases. (RAMIRO PEREYRA)

**TUVE OTRAS OPORTUNIDADES, PERO ELEGÍ LA INVITACIÓN DE HARVARD. NUNCA PENSÉ QUE ME FUERAN A ACEPTAR ALLÍ.**

posible continuar mis estudios y me aconsejaban cómo llegar a lugares que para mí eran imposibles, como Harvard o Chicago”.

Entre esos pasos para llegar a su doctorado surgió la posibilidad de hacer un máster en Madrid, donde asistió con una beca completa para hacer Economía y Finanzas.

Como si fuera poco, en medio de títulos, becas, maestría y doctorado, fue el único argentino convocado para participar en agosto de 2017 de la 6ª reunión de nóbeles laureados en Lindau, Alemania, donde se elige a jóvenes economistas destacados de todo el mundo para participar de charlas y conferencias con los ganadores del premio internacional.

**SÉ QUE HAY CHICOS MUCHO MÁS INTELIGENTES QUE YO, PERO ESO NO HACE QUE YO NO INTENTE HACERLO LO MEJOR POSIBLE.**

### Sólo cuestión de números

“Soy muy malo en todos los deportes. Jugué al básquet, pero en vez de ponerme en la cancha me hacían hacer las estadísticas del partido. Hice vóley también y fútbol juego con mis amigos. Yo voy a jugar, soy pésimo, pero igual me divierto, me desentendiendo un rato. También toco la guitarra, pero soy malísimo”, dice riendo, para quitar la imagen de los genios que están 24 horas al día leyendo en la biblioteca.

“¿Genio? Genio es ‘Tincho’, el cordobés con el que vivía en Madrid, yo no”, aclara y cuenta una historia para graficarlo. Sonriendo explica que “según cuenta la leyenda, un profesor fue a la uni-

## Cavalo: un antecedente que no le quita el sueño

Pedro sabe que hablar de un economista cordobés con beca completa en Harvard tiene una referencia poco simpática para algunos argentinos. “También trabajé en la Fundación Mediterránea”, dice sonriendo, y agrega: “Intento escapar un poco del fantasma de Cavalo, pero está muy presente. A los grandes economistas no los conoce nadie”.

versidad a hacer una presentación de su trabajo, aunque aclarando que aún no podía hacer la demostración matemática. “Tincho” la anotó, durante la noche la hizo y al otro día se la presentó al profesor”.

Resulta imposible no reconocerse como una persona sumamente inteligente con la cantidad de pruebas que hay a su alrededor, pero Pedro intenta constantemente mostrarse como alguien mucho más cercano a la media de lo que se supondría para alguien con su 9,36 de promedio universitario y los reconocimientos que constantemente recibe.

“Cuando estaba en el secundario, salí quinto en las olimpiadas de matemática dentro de Córdoba, y cuando entré a la universidad me crucé en el pasillo con el que había salido campeón. Estaba destruido, pensando qué iba a hacer yo ahí, frustrado porque iba a estudiar con ese chico que me había pasado el trapo. Sé que hay chicos mucho más inteligentes que yo, pero eso no hace que yo no intente hacerlo lo mejor posible”, dice.

Justamente, eso es lo que Pedro quiere destacar. Que las oportunidades están y hay que aprovecharlas. Desde que a los 14 años empezó a asistir a charlas de un banco a las que lo llevaba su abuelo –un ingeniero que había soñado con ser economista– imaginaba sentándose en una de las sillas que desde agosto va a ocupar. Sin embargo, hasta hace muy poco tiempo lo creía imposible.

Hasta que alguien le dijo que no lo era, y Pedro se convenció.